



# La Opinión,

AÑO IV.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

NUM. 246.

Gijón 1.º de Enero de 1880.

## EL SERVICIO DE CORREOS.

Continuamente se léen en los periódicos, se oyen en los círculos y en las conversaciones familiares, quejas del mal servicio de correos. Estravío de cartas, certificados y periódicos, retrasos hasta de seis y mas dias en el percibo de algunas correspondencias, trastornos de paquetes, que se dirijen á puntos que en nada se parecen al que las fajas dicen, y confusion de los apellidos y calles donde los destinatarios aquellos habitan, con pueblos del mismo nombre, es el tema constante de cuantos reciben cartas de sus familias, corresponsales y amigos.

El clamoreo del público contra los vicios que se vienen observando en tan importante servicio, no ha conseguido, sin embargo, que las faltas se enmienden, ni se planteen las reformas que se precisan: solo hemos progresado en lo que deseáramos retroceder: progresamos en el precio del franqueo; un real cuesta la carta sencilla, que antes costaba medio. ¿Ha correspondido la Administracion con mejoras al aumento que impuso al franqueo? Se dispusieron exámenes de materias especiales para los empleados subalternos de correos y para los ambulantes de los ferro-carriles; se les exigieron certificados de buena conducta, de moralidad y otros requisitos; pero, desgraciadamente, las medidas adoptadas no produjeron los resultados que el público anhela y acuerdos adoptados posteriormente aumentaron el mal que deploraba.

La fusion, poco há decretada, de los ramos de correos y telégrafos en los pueblos que no sean capitales de provincia, acreció el desconcierto y los males que se venian sufriendo en el servicio de correos. ¿Estaba suficientemente preparado el tan digno cuan inteligente (en su ramo), cuerpo de telégrafos, para que en veinticuatro horas se encargase del de correos? Los itinerarios, las cartillas postales, ¿son por ventura, idénticas á las telegráficas? ¿Qué diferencia no existe, entre el número de administraciones,

estafetas y carterías al de las estaciones de telégrafos!

Pero aun hay mas: en los pueblos donde solo existe un telegrafista, como sucede en la mayor parte, ¿es posible que ese subalterno atienda, á la vez, á la campanilla y aguja del aparato, al despacho y recibo de cartas y certificados, apartado de la mesa de batalla, hechura y rotulacion de paquetes y estension y recibos de los *vayas*? Seguramente que nó: ó la trasmision del telégrama ha de sufrir retraso, ó el recibo de la correspondencia tiene que padecer. ¿No pudiera ser esto una causa mas de equivocaciones en la direccion de las cartas, de las demoras que en su percibo se advierten y de los estravíos que se censuran? Se creó un cuerpo de correos, cuyos individuos habrian de reunir conocimientos especiales que pudieran mejorar el servicio y acallar la justa crítica del público; pero al poco tiempo se dispone prescindir de muchos de semejantes periciales, encomendando sus deberes á los telegrafistas de los pueblos. Si con semejantes disposiciones solo conseguimos que en correos estemos peor, en cambio obtuvimos que en telégrafos estemos mal.

Mas limitémonos, despues de lo expuesto, á describir lo que ocurre con el correo de Madrid á Asturias, para que nuestros lectores juzguen del interés que el Gobierno demuestra en un asunto de tanta importancia.

Antes de existir ferro-carril, sabido es que la correspondencia salia de Oviedo á Madrid y viceversa, primero á caballo y mas tarde en las llamadas sillas de postas: un conductor de correos, nombrado por el Gobierno, acompañaba hasta su destino las sacas ó balijas: tenia facultades para utilizar las caballerías ó peones que fuesen necesarios en los puertos, ó en cualquier otro entorpecimiento que en el camino ocurriese: era un delegado del Gobierno que fiscalizaba los retrasos, proponia los castigos á que los maestros de postas se hiciesen acreedores, cuando no reconocian causa justificada, y activaba los trabajos, cuando los inconvenientes de las nieves impedían el paso.

Hoy, despues de tantos años en que debimos

haber mejorado el servicio, ¿qué retraso, qué diferencia de practicar las expediciones de la correspondencia de Asturias, una de las provincias de mas habitantes, de mas industria, de mas relaciones con Ultramar y el extranjero.

Actualmente llega un ambulante, que viene á ser como el antiguo conductor, á Busdongo, ó Lena; en estos puntos entrega los paquetes al mayoral ó zagal de un coche, que en ocasiones ni leer ni escribir sabe, que ignora lo que representan los documentos que ha de conducir, los que por el camino ha de entregar y recoger; que mas atiende á la caída de una mula, ó á la rotura de un tirante, que al estravío de un paquete; y que le tiene sin cuidado que en Pajares haya ó nó peatones que salven el hielo y la nieve, ó que lo verifiquen en seis horas ó en seis dias.

El traspardo de las sacas se verifica en los sitios obstruidos para el paso de carruajes, por mozos á quienes nadie acompaña, nadie vigila; que carecen de toda responsabilidad material y moral. En el mes actual, hace un año, fueron sustraídos cincuenta billetes de á dos mil reales, correspondientes al sorteo de la lotería de Navidad, consignados á una de las administraciones de Oviedo, billetes que mas tarde tuvo que cazar la guardia civil.

La Direccion general de comunicaciones no puede ignorar, lo que no ignora el menos conoedor del servicio de correos: que todo esto se evitaba con disponer que de Lena á Busdongo y viceversa, acompañe un ambulante la correspondencia. Ahora vamos á indicar lo que tal mejora costaria al Tesoro: solo costaba imponer como condicion al contratista de la conduccion del correo, un asiento gratis en los carruajes para el ambulante. Recientemente salió á subasta la conduccion espresada: el nuevo contratista comienza hoy su servicio; sin embargo, ni en el pliego de condiciones del nuevo contrato, ni posteriormente, se consignó semejante obligacion. ¿Revela esto, que exista en el ánimo de la Direccion de comunicaciones, deseo de mejorar el servicio de correos, corrigiendo las faltas que se denuncian diariamente? Nuestros lectores podrán contestar.

ECOS DE MADRID.

Aunque han pasado muchas cosas, y algunas de ellas de cierta gravedad, desde mi anterior carta, entre aquellos días y los dos últimos, median ya, no uno, sino dos abismos: el sorteo de la lotería, y la Noche Buena.

¿Quién, agraciado con un premio, ó perdidas las esperanzas que acarició hasta que la suerte le ha desairado; quién, al haber cenado anoche opíparamente ó al haberse quedado en ayunas, recuerda ya que las oposiciones y el Gobierno están de monos, que hubo serenata vocal del género wagneriano, al manifestar á la Francia la gratitud madrileña por sus cuantiosos donativos para las provincias inundadas, y que el entierro del General Lagunero dió ocasion á otro comato de tumulto?

Aquí todo se olvida naturalmente en los tiempos normales... ¿cómo no olvidar lo que pasó ayer, cuando nos asaltan dos emociones tan grandes como el sorteo de la lotería de Navidad, causa de tantos desvelos, y los festines de la Noche Buena, causa de tantas alegrías como sensibles indignaciones?

Antes de ayer hemos estado todos los españoles, gran número de portugueses, y no pocos franceses de la frontera, aficionados también al dinero español que la ciega fortuna reparte tres veces todos los meses; hemos estado pendientes, repito, de las dos manos infantiles, llamadas á sacar de los globos ó bombos una un número y otra el premio correspondiente.

Pues qué, ¿no es tentador eso de que con cien duros pueda un pobre mortal llegar á ser diez veces millonario? ¿Quién no arriesga diez duros siquiera para pescar un millón? ¿Sabeis lo que son cincuenta mil duros llovidos por la Hacienda, que es la nube, formada por el dinero de los contribuyentes, que si no es el vapor, por lo menos se evapora con facilidad?

Nó, yo no me contento si no me toca el premio grande. ¿Qué diablo! O todo ó nada. ¿Con un millonaje puede uno resolver el problema!

Esto dicen los francos.

—Pues yo no soy ambicioso, dicen los hipócritas, creyendo de este modo halagar á la fortuna: me contento con el segundo ó el tercer premio.

—¿Siquiera el reintegro! añaden los arrepentidos.

Pero creedlo, todos en el fondo de su alma desean los diez millones, ó por lo menos el millon.

—¿Podré casarme! dice el enamorado, auxiliar con dos mil pesetas de haber, mermadas por el descuento.

—¿Compraré muebles nuevos y lujosos, me abonaré al Real, echaré coche, daré bailes! dice la dama que «quiere» y no «puede.»

—¿Prestaré al Tesoro, y llegaré á la altura de los Urquijos y Manzanedos! dice el ambicioso.

—¿Viajaré por Italia, por Alemania y Suiza! dice el artista.

—¿Libraré de quintas á mi pobre hijo el año próximo! dice la madre pobre que desde hace años piensa en ese otro sorteo.

—¿Me vengaré de los que me desprecian, aliforrándolos de pavo trufado y ahogándolos en champagne! dice el despechado.

—¿Me haré empresario, y pondré en escena mis obras! dice el poeta inédito.

—¿No trabajaré! esclaman de cada cien españoles, noventa y cinco.

Cada cual forja planes, acaricia ilusiones, hasta que los vendedores de la lista grande en Madrid, los telegramas en las ciudades y el correo en los pueblos, ofrecen la triste realidad.

Unos se desesperan, otros se rien, otros callan, otros fulminan anatemas contra la lotería... cada corazón es un cementerio de ilusiones. Los que han sacado algo se muestran desagradecidos, y los afortunados... ¡ay! esos, con el tiempo llegan á maldecir á la suerte.

Como ya saben los lectores, Cataluña y Valencia han sido este año las comarcas elegidas por la fortuna. Dicese que un diputado liberal-conservador, tiene medio billete que representa cinco millones. En Madrid los pocos premios que han tocado se han distribuido bien; un escuadrón de la guardia civil ha sacado uno de 50.000 pesetas.

Un aplauso á la suerte por este rasgo.

Pero han faltado esas grandes emociones de los que se encuentran ricos de pronto. Una broma ha dado, sin embargo, lugar á un episodio cómico, que voy á referir sin aplaudirlo.

En una de las mas lujosas peluquerías, quiso un dependiente reirse á costa de dos camaradas novatos.

Amigo de un cajista de una de las imprentas en donde se tira la lista grande, convino con él en que en un ejemplar variaría los números agraciados con los premios 2.º y 3.º, poniendo dos que le indicó, y que eran los de los billetes en que llevaban parte sus dos compañeros.

Con esta lista especial en el bolsillo, el martes por la tarde apenas empezaron á vocearla los vendedores, figuró que salía á comprarla, volvió y rogó á uno de los parroquianos que leyera los números.

Dos exclamaciones resonaron.

—¿Mi número! dijo un mancebo.

—¿Y el mio! exclamó el otro.

Los dos individuos á quienes afeitaban, se levantaron temerosos de ser víctimas de la emocion de los dos mozos.

—Es necesario convidar á los maestros y á los parroquianos, dijo el autor de la broma.

—Enseguida, enseguida.

Y los muchachos fueron á buscar pasteles y Jerez.

Aun no habian bebido los circunstantes á la salud de los afortunados, cuando se descubrió la verdad.

¡Trabajo costó que no descuartizaran al que se habia burlado de su credulidad!

—¿Mire V. qué desdicha! exclamaba ayer uno: por dos números no me ha tocado el premio gordo.

—¿Pero tendrá V. aproximacion?

—No señor: digo dos números porque ha salido el 25018 y yo tenia el 17081.

«Si yo tuviera dinero,» comedia de Blasco y los «Chichones,» zarzuela de Pina y Barbieri, componen el espectáculo que ofrece la Comedia á sus favorecedores. La Zarzuela les brinda «Un Corpus de sangre» de Larra y Caballero; y Apolo los «Trapitos de cristianar.» En los demás teatros hay novedades propias de estas fiestas, llamadas á consolar á los que la lotería ha afligido.

Con efecto, una buena cena, el pavo, los turrónes, el Jerez, el Champagne, y los espectáculos teatrales son el mejor lenitivo contra los desengaños de la suerte.

Algo he de decir del drama de Echegaray «Mar sin orillas,» que ha producido una gran tempestad. En la noche del estreno se silbó y se aplaudió; ciertas escenas causaron repugnancia á algunos y admiracion á otros. Un sol brillante reflejando sus rayos sobre deleznales escombros, entre los cuales aparecen algunas flores: hé aquí lo que es el drama. Una jóven á la que varios «caballeros» quieren llevar á una casa de mala vida, enamora á un doncel y llega á ser su esposa. Mas tarde los padres del galan para romper su union, le hacen ver que ha sido una meratriz. Él la interroga, ella indignada no quiere defenderse; la condena á que se arroje al mar, lo hace, se descubre despues su inocencia y también él perece en el abismo. Pero esta accion monstruosa está adornada con tan espléndidas galas poéticas, y Calvo interpreta con tanta inspiracion su papel, que el público fascinado aplaude con delirio.

Los periodistas, los toreros y «cantaores» que fueron á París á tomar parte en el Festival, han regresado muy satisfechos y cuentan maravillas. Leer el «Paris-Murcia» es el afán de todos los que saben leer. También el «Murcia-Paris» ha gustado mucho. Lo que halla obstáculos, es la idea de erigir en la frontera una estatua de la Fraternidad.

La de Calderon no se inaugurará hasta Enero.

El gran poeta, cubierto con un lienzo, espera muerto de frio á que le presenten al público.

No tuvo que esperar tanto en vida para que le aplaudieran sus contemporáneos.

Pero ahora nadie llega al apogeo sin hacer antesalas.

Me despido de los lectores hasta el próximo año. ¿Necesitaré decir que les deseo todo género de venturas?

Julio Nombela.

Madrid 25 Diciembre 1879.

VARIETADES.

LA NOCHE BUENA.

(Continuacion.)

¡Ah!... los oráculos le han anunciado; la pitonisa ha murmurado su nombre escrito con escalas de soles; los poetas han dicho de él cosas grandes; las náyades que palpitan en nacarada concha, en la espuma de la linfa, bajo la verde sagrada planta, entre el lujuriosísimo follaje del bosque de

los misterios, han escuchado sus acentos divinos en la callada noche; las brisas marinas que llegan allá, de la Galilea, han vibrado sus suspiros al arrullar el unisono coro de las islas griegas y las playas anchurosas abiertas á los pilotos de todas las razas, á las deidades de todas las naciones, á los resplandores de todos los hemisferios; los sábios lo vislumbraron en la resplandeciente cima de sus altísimas elucubraciones.

Y Virgilio ha creído en ese niño milagroso, á quien ha de parir una mujer siempre virgen; y porque en el niño milagroso ha creído, Dante, el poeta de las eternidades ignotas, el cantor de las angustias soñadas, el platónico amante de Beatriz, en su peregrinacion pavorosa á las nubladas mansiones de las almas, por entre bosquecillos solitarios, y lagos, en cuyas orillas no nace ni una flor, en su ascension, orlada la frente por centellante diadema, al paraíso de las delicias inefables, en su éxtasis inacabable, cuando teniendo por guía hermoso querube, adornado por las vaporosas gasas del espacio, arrebatado por los vientos que hinchaban la blanca flotante túnica de los ángeles, turbada su mente por el cántico inmortal de todos los espíritus, abismado el corazón en océano de infinitos deleites, creíase próximo á desfallecer, ha dicho de él:

Per te poeta fui, per te cristiano.

Y los dioses se van; y el oráculo enmudece; y la ninfa cierra sus ojos para morir escuchando la espléndida apoteosis del verbo clásico; y las nereidas arrojan de la mano el tirso, para llorar en el fondo de susurrante arroyuelo; y la llama del trípode se apaga; y el volcan de la antigua conciencia se hiela; y las columnas del templo bruñidas por la voluptuosísima luz de los helénicos ocasos que fingen lejanos incendios, perspectivas brillantes, toques de subida expresion, ya vacilan, ya se quiebran, ya se doblan; y las teogonias que inspiraron á Homero los colosos de su leyenda, y á Hesiodo el Olimpo de sus divinidades, y á Píndaro el entusiasmo de sus acentos, y á Sófocles el fatalismo de sus tragedias y el hado triste de su Edipo, y á Fidias la eterna plástica belleza que irradia al través de aureo velo, la serenidad inmutable, la perenne seductora sonrisa de la armónica vida griega, desaparecen como las penumbras de incierto sueño.

Y la Sibila que ha dicho los secretos de los tiempos sobre la arena de la ardiente Libia; y la que viene rendida, oreada la desceñida cabellera por las brisas de la feliz Eritrea; y la que trae de las remotas playas de la Persia, escrita en bronce, épica leyenda de esperanzas; y la que se ha dormido dulcemente reclinada en el regazo de las gracias, con el beso de Venus en la frente, la lira en las manos, á la sombra de las Delficas esbeltas arcadas; y la que ha vibrado el himno de los siglos, junto la caverna venerada, sobre risueña colina, donde comienza el golfo de Bayas, en la hora de las tiernas melancolías, cuando los aires se esmaltan de innumerables estelas, cuando riela la luna las plateadas ondas para arrancarlas fantástica lluvia de luceros, cuando la imaginacion engendra rosáceas esferas, perdidas entre reverberantes espejismos y caprichosísimos reflejos; cuando las siereñas que se visten con los arboles de la aurora, salen del fondo de las aguas para escuchar con atento oído los misterios del porvenir, cuando por la majada y el otero, junto al erguido olmo, entre los robledales y las zarzas, al borde de apacible remanso, donde crece la amapola y el narciso, suena melodiosa flauta, recordando égloga Virgiliana que destila el ether de la vida, como la bella epopeya de la naturaleza; entonces, todas, sí, todas exhalan elegiaco gemido que se mezcla con el del cefirillo de la noche y con el último penetrante aroma de las flores; todas rasgan las vestiduras ya manchadas por el polvo de las tempestades; todas borran las inolvidables páginas de sus triunfos que ya se eclipsan, para bajar de sus pedestales, silenciosas, abatidas, acompañadas por fúnebre cortejo de llorosas pléyadas, y confiar los profundísimos dolores, y las penas indecibles, y las tremendas agonías, y las glorias ya pasadas, y los ensueños de ventura, al desconsolado viajero que atraviesa todavía los desiertos caminos de la ciudad antigua.

Y Roma la augusta, Roma la magna, Roma la eterna, la que ha tenido el cetro del mundo antiguo, por el brillo de sus armas, por la fuerza de sus Césares, por la escelencia de su derecho, y el cetro del nuevo mundo, por la santidad de sus Pontífices immaculados, por el ingenio de sus artistas que la hermosearon, por los recuerdos de sus edades heroicas que la poetizaron, ve como los ángeles del Apocalipsis baten sobre ella la exterminadora espada de la justicia; que la sierpe de inusitados odios, se enrosca al corazón del impio; que en callado vuelo se levantan del polvo de los frios sepulcros ya olvidados, las almas de los oprimidos, de los esclavos, de los gladiadores, para plantar la cruz rodea-

da de arboles sobre la alta cúpula del soberbio Coliseo; que turbas de demacrados cenobitas van á poblar las soledades del yermo; que el *Dies iræ* de los bizantinos cláustros do se retuerce flébil estatua consumida por el fuego de la penitencia, sucede á los eróticos cantos, y á la embriaguez de las vacantes; que escuadrones de Virgenes, vestidas de blanco lino, ceñidas las sienes por inmarcesible diadema de azucenas y azahares, celebran nupcias con divino esposo; que los tribunos arrojan el victorioso escudo y se declaran confesores de la buena nueva; que muchedumbres de pueblos desconocidos, de feroz aspecto, de tosca siniestra mirada, venidos de las nieves del polo, han invadido al estruendo de sus armas las gradas del Capitolio, para repartírselo como riquísimo botín, y ahogarlo en nuevos diluvios de humeante sangre; que el mártir abre templos en la dura roca.

(Concluirá.)

**Belenes de todo el año.**

Belenes ha habido ayer,  
Hoy belenes suele haber,  
Y mañana habrá belenes,  
Que el mundo es juego de nenes.  
Ejemplos que lo hagan ver.

Ved el matrimonio aquel  
En aparente armonía,  
De seguro se diría  
Que está en la luna de miel.  
Pues no señor, si hay alguien  
Que tal crea, bien se engaña,  
Porque por nada regaña  
Y arma cada somaten....  
¡Vaya un belen!

Y aquel otro, pongo el caso,  
Que cumple todos sus gustos,  
Tambien tiene sus disgustos,  
Y á lo mejor un fracaso.  
Tambien, si señor, tambien  
Pone su grito en los cielos,  
Todo por cuestion de celos.  
¡Por vida de San Senen!  
¡Vaya un belen!

Vean el buen Pepe Antona,  
Que ayer era un boca rota,  
Y sin saber ka ni jota,  
Hoy ocupa una poltrona.  
Pues mas que Matusalen  
Vivirá así, yo lo juro,  
Y si se ve en un apuro,  
Se libra en un santiamen.  
¡Vaya un belen!

Que aspire á ser casi rey  
Nunca falta algun mal bicho  
Para imperar á capricho,  
Y hacer del capricho ley,  
Y ya sultan del harem,  
Con gran cinismo y desprecio  
Trata, ¡qué imbécil! ¡qué necio!  
A quien fué y es su sosten.  
¡Vaya un belen!

No me estraña, pues notoria  
Cosa es en estos pedantes,  
Despreciar á quien fué antes  
Escabel para su gloria.  
Mas si lo miráran bien,  
Vieran que á la postre son  
Coces contra el agujon,  
Y que habrá la de Bailen.  
¡Vaya un belen!

¡A qué cansarme? ¡No es cierto  
Que predicar en conciencia,  
En pugna con la influencia,  
Es predicar en desierto?  
Que esto es cierto, voto á cien  
Mil demonios y algo mas,  
Voto al mismo Barrabás.  
De ellos yo reniego. Amen.  
¡Vaya un belen!

Citaria ejemplos hasta  
Que yo saciara mi afan;  
Mas como dice un refran.  
Para muestra un boton basta.  
Por eso, mi lector, ten  
Salud, humor y pesetas,  
Del mundo en nada te metas,  
Y estaras en un Eden.  
¡Vaya un belen!

FALLEVA.

**GACETILLA.**

1880.—Buenos dias, caballero.—Servidor de usted.—¿Qué tal?—(No conozco este sugeto—¿cosa rara! ¿Quién sera?)—Tome usted asiento.—Mil gracias,—(vaya un tipo original).—¿Puedo saber á quien tengo el honor de saludar?—No me estraña, caballero,—que aun no me conozcáis.—Ciertamente que mi facha es rara—y en extremo original,—que aunque lampiño y muy jóven—é inesperto por demás,—coléme aquí de roudon—entre atrevido y audaz,—valido de mis derechos...—¿Qué derechos,—voto á San,—teneis para que indiscreto,—á entrar aquí os resolvais,—mi trabajo interrumpiendo,—sin mas acá ó mas allá?—¿No es esta la redaccion—de un periódico local,—y usted no es gacetillero?—Servidor de usted, y ¿qué mas?—Que si usted me oye tranquilo,—noticias traigo que dar—sumamente interesantes—para la localidad.—Vuestra esplicacion deseo.—¿Mi esplicacion? escuchad.—Comenzaré por decir,—si no lo tomáis á mal,—que yo soy *Don Año Nuevo*,—y en el mundo he de reinar—por lo bajo doce meses,—que muy breves pasarán,—pues durante mi reinado—en todo el orbe habrá paz.—Alto allá; rectificquemos.—Hablé de paz, y hablé mal.—La paz aqui no es posible,—no la ha habido, y no la habra,—porque, cual perros y gatos,—unos y otros vivirán,—aquel envidiando á este,—este envidiando al de allá,—el de allá envidiando al otro —y en envidias nada mas,—pasarán los doce meses—y otros muchos pasarán,—sin que la grata armonía—en Gijon llegue á imperar.—Muchos vestirán careta—todo el año, y con disfraz,—que oculte su hipocresía,—se han de engalanar los mas.—Aquellos ciertos negocios—nada limpios, seguirán,—pues si ellos faltan, entonces—no podrian prosperar—tan rápidamente algunos.—no habrá, pues, moralidad,—y aunque muchos la pregonen,—pocos la practicarán.—Habrá sendas borracheras—de vino, sidra y cognac,—y la crápula y el juego—tambien se conservarán—como muestra de cultura,—de progreso y algo mas.—Las modas para el ochenta—á muchos arruinarán,—y el DEBE de ciertos libros—comerciales crecerá.—Se harán muchos matrimonios,—por conveniencia los mas,—y se llamará *negocio*—al contrato conyugal.—El pez grande al pez pequeño,—cual siempre se ha de tragar.—Un afamado empresario—del Olimpo bajará—solo para que de Enero á Enero—disfrutéis grato solaz,—pues á *Obdulia* y *Jovellanos*—se propone contratar.—Seguirán las discusiones—sobre el puerto comercial—y de refugio en Gijon;—pero ninguno se hará.—En tanto, el proyecto de aguas,—de proyecto no saldrá,—que lo que menos importa—es la higiene en general.—El camino de la Gloria—seguirá siendo infernal.—En cambio tendrá reformas—cierta calle, boulevard,—y tambien sobre el ensanche—nuevos proyectos habrá.—De Nueva-York vendrá un templo—de hierro dulce, capaz—de cobijar en sus naves—diez mil fieles y algo mas.—Neptuno atendió las quejas—que le ha dado el hospital,—y en honor al edificio,—á las olas mandará,—que respeten las paredes—de ese hogar de caridad.—Entre yernos y entre suegras—mil peloterías habrá.—Usureros santurrones—tampoco no han de faltar.—Fiestas, bailes y conciertos—en tal ó cual sociedad,—de algunos pollos y gallos—el *splen* disiparán.—Y, por fin, terminaré—diciéndoo para acabar,—que este año, Dios mediante,—será igual á los demás.

—Hoy entra nuestro periódico en el 4.º año de su publicación, y con tal motivo, tenemos una satisfacción inmensa en saludar á todos nuestros suscritores. A los que viven, enviarnos nuestra gratitud; á los que, por desgracia, han desaparecido de la tierra, nuestra gratitud y nuestro recuerdo; que nunca podremos olvidar la memoria de aquellos que en vida nos han honrado con su apoyo material y con sus simpatías, ayudándonos así á realizar nuestro pensamiento.

—Nuestro colega de Madrid *El Liberal*, publica en uno de sus últimos números, el segundo alegato en pró del dichoso puerto Apagador, y por mas que le hemos leído detenidamente, volvemos á repetir, que nada encontramos de nuevo que saque la cuestión del terreno á que la llevó nuestro colega local.

¡Es cosa rara! *El Liberal* es un periódico con cuyas ideas armonizamos, y, sin embargo, con sus artículos sobre puerto, nos sucede lo que con aquellas novelas que se toman por compromiso, que apenas se leen, y que despues van á parar bajo el mostrador de una tienda de ultramarinos.

Dispénsenos nuestro ilustrado colega; nosotros no llamaríamos á sus artículos *Intereses de las provincias*, sino *Intereses de media docena de vecinos de Gijon*, que se han empeñado en ir en este asunto contra lo que á la provincia y á la Nación conviene.

Este epigrafe, aunque largo, seria mas propio.

—Armonías apagadoristas.

*El Comercio*: Los que defienden en esta localidad el puerto del Musel, no son mas que los tres ó cuatro terratenientes, que van en busca del negocio.

*El Liberal*: En el Musel, al pié de tierras altas y escarpadas, nada existe, ni hay terreno para crear una poblacion. Ahora decimos nosotros: ¿dónde está el negocio? Como

estas son, querido lector, todas las armonías de los apagadoristas.

—El domingo hubo una concurrencia extraordinaria en las fieras y monos sábios.

Gijon es un pueblo especial. Viene una buena compañía dramática que nos dé á conocer las mejores obras de nuestro teatro antiguo y moderno, y sin que haya remedio, muere por la ausencia del público. En cambio, si los cartel anuncian una compañía de *caballitos* ó la exhibición de fieras y monos sábios, todos nos despepitamos por ir á depositar en las cajas del empresario nuestro humilde óbolo.

¡Por algo dijo cierto prójimo, cuyo nombre no recordamos en este momento, que Gijon era un pueblo eminentemente artista!

—Ha fallecido en Madrid, á donde habia ido en busca de remedio á sus padecimientos, nuestro apreciable convecino el Sr. D. José del Riego y Tineo.

La amistad que nos unia al finado, y con la que nos honrábamos sobremanera, ha hecho que hubiésemos recibido esta desagradable noticia con el sentimiento consiguiente.

Reciba, pues, su respetable familia, nuestro mas sentido pésame.

—El repartidor de nuestro periódico, nos suplica demos las gracias á los suscritores de LA OPINION, por la buena acogida que le dispensaron en estas Pascuas, favoreciéndole con algunos aguinaldos. Tambien nos pide publiquemos su composicion y lo hacemos gustosos.

A los suscritores de LA OPINION.—Yo, señores suscritores,—llevo por nombre Venancio,—y soy un chico hasta allí,—segun os iré explicando.—Tengo mis piernas ligeras—como las piernas de un galgo,—y en llevaros LA OPINION—activo por demás ando.—Orgulloso de mi clase—como humilde proletario,—vivo sin rentas ni bienes—contento con mi trabajo,—con una buena salud—los cinco de cada mano,—y tres modestos oficios—que á renglon quiero contaros.—Soy oficial de obra prima,—émulo de Crispiniano,—é igual manejo la lezna—que el tirapié y el bocado—soy artista musical,—toco instrumento metalico,—y en la banda «La Armonía»—hago las veces de bajo.—Además, ya lo sabeis,—yo LA OPINION os reparto,—haya sol ó caigan chuzos,—esté el tiempo bueno ó malo;—y puesto que «Navidad»—y las «Pascuas» han llegado,—espero no dejaréis de darme un buen aguinaldo,—para que pruebe el turrón—el repartidor... VENANCIO.

—Tan mal tocaba una de las músicas que el domingo último pasó por la calle Corrida, que hubo vecino de dicha calle que se asomó al balcon, creyendo que tocaban de inocentes.

La cuestion de música no estriba en soplar mucho y tocar fuerte, sino en hacerlo con armonía, para no lastimar el timpano de los oyentes.

—«Así, duro, durísimo, valiente compañero, que nosotros tambien hacemos todo lo que podemos por meter algun ruido.»

¡Pero hombre! ¿quiere V. hacer el favor de decirme qué demonios le habra hecho á V. esa Empresa, que no la deja ni á sol ni á sombra? Cuidado que está V. machacon. Y despues de todo, para qué?... para nada, que es lo mas sensible; para sacar de sus repetidos lamentos, lo que el negro del sermon; para que el mundo todo, vea que V. se ha propuesto hacer la guerra á una Compañía, porque sí.

¡Temíendome estoy que cualquier dia le cuelgue V. á la consabida el no haberse sacado el premio gordo de Noche Buena!

—Cosas que por sus condiciones se prestan para llenar algun objeto en esta villa.

La Punta de Liquerica: para tomar el sol por la mañana, etc.

Los Campos Eliseos: para bailar, divertirse y etc.

El proyecto del puerto Apagador: para hacer vivir á algunos de ilusiones y gastar dinero inútilmente.

Los portales de algunas casas: para columnas mingitorias.

La esfera del reloj del Ayuntamiento: para que no se la vea por la noche, á pesar de estar iluminada.

Las aceras de algunas calles: para depósito de ciertas materias no asimilables.

Y la policía urbana: para nada.

Una cosa hay en Gijon que no se presta, y es el dinero, y sino veamos si hay algun mortal que me preste 20,000 reales que necesito para ayuda de males, pues se dice que los duelos con pan son menos.

—La Diputacion provincial de la Coruña, ha elevado una exposicion al Ministro de Hacienda en solicitud de rebaja de los derechos sobre cereales.

Hemos tenido el gusto de leer dicho documento, pero dudamos mucho que aquella corporacion consiga el objeto que se propone, y con el que se remediarian de seguro muchos males.

Hay que convenir en que España es el país de las anomalías.

—Hay en la sociedad tres clases de pobres: pobres avergonzados, pobres vergonzantes y pobres sin vergüenza. Los últimos acostumbran ser los mas afortunados.

—En las variedades que hemos empezado á publicar el domingo con el título de «Noche Buena», se deslizaron las siguientes erratas:

En el párrafo 7.º, línea 26, donde dice, «con la ceniza del penitente en los cabellos, las sandalias del penitente en los piés.» debe decir, «con las sandalias del peregrino en los piés.» Y en el párrafo 8.º, línea 12, «el olivo de la nueva destructible alianza,» léase, «el olivo de la nueva indestructible alianza.»



**Doña Rosalía García Rendueles y Gonzalez Pondal**  
falleció el día 24 de Diciembre.

Su esposo D. José García Rendueles; su hijo D. Rogelio; hija política, nietos, hermanos, sobrinos y demás parientes y amigos, suplican á V. se sirva encomendarla á Dios, y asistir á los funerales que por su eterno descanso se han de celebrar en esta Iglesia parroquial el día 2 del corriente, á las nueve y diez de la mañana, y el 3 á las nueve, en lo que recibirán especial favor y consuelo.

EL DUELO SE DESPIDE EN LA IGLESIA.

## ANUNCIOS.

Teniendo que ausentarse sus dueños, se hace **ALMONEDA** (solo por 15 días) de muebles y ropas.

Uría, núm. 7 (Ensanche).

## Vino de Valdepeñas.

Lo hay á la venta tinto y blanco en el establecimiento conocido por **LOS CASTELLANOS**. San Antonio, 1, esquina á la de San Bernardo.

## Pianos nuevos de venta.

Los tiene de la acreditada fábrica de **BERNAREGGI Y GASCO**, D. Ambrosio Baños, calle de Alfonso XII, núm. 10.

Precios los de fabrica, con el aumento de gastos de transporte desde Barcelona á esta plaza.

NOTA.—Estos pianos están contruidos espresamente para las provincias del Norte y en condiciones á sus climas.

Se garantizan.

## NOVEDADES.

### CUATRO CANTONES.

SE RECIBIERON

Franelas en todas clases y precios.  
Lanas de novedad para vestidos.  
Terciopelos, panas, veludillos en todos colores y precios.  
Lencerías, retortas, lienzos y mantelerías.  
Especialidad en abrigos hechos para señoras.  
Lanas, sedas, felpillas, estambres, oro, lentejuelas y cuantos artículos sean necesarios para bordar.  
Mantas y capuchas en negro y en colores.  
Ropa blanca, guantes, alfombras, pañuelos, corsés y percales.  
Adornos, cintas y botones de todas clases.  
Medias, calcetines, camisetas y calzoncillos en lana y algodón.

E. SUAREZ NOVAL.

Se desea vender la **CASA DE BAÑOS** de San Lorenzo, con todos sus accesorios.

Entenderse, de palabra ó por escrito, con don Justo del Castillo, calle de Uría, núm. 18.

## Con el 50 por 100 de quebranto,

se cede una representacion en la Sociedad de vapores «La Gijonesa.» — Informarán, Uría, 13.

## VENTA.

En Renueva, carretera general de Castilla, inmediato á Puente de los Fierros y á las obras del Ferro-carril, se vende una casa de piso terreno y alto, y otro edificio contiguo destinado á cuadra y pajar, todo de nueva y sólida construcción, que ocupan una superficie de noventa metros cuadrados.

Informarán en Lena el Procurador D. Rodrigo Escalada, y en Gijon D. Juan García de la Foz, calle de la Trinidad, núm. 13, principal.

## LA FUNERARIA.

Nueva empresa de carruajes fúnebres de J. Muñiz y Riera.

GIJON,

Morales, 39. — S. Bernardo, 13.



Esta casa, que hace diez y seis años se viene ocupando de la construcción de ataúdes, facilitándolos desde aquella fecha á precios sumamente módicos, no ha omitido sacrificio alguno, para establecer este servicio á la altura de las principales poblaciones, compitiendo en lujo y economía con las primeras de su clase.

### LAS PRIMERAS EN ESTA PROVINCIA.

Elegantes ataúdes en maderas finas, como son: caoba, erable, nogal, roble, palo santo, ébano y otras. Gran variedad, á precios sumamente económicos, forradas de percalina, percal, bayeta, franela, paño, veludillo, terciopelo, moaré, plateado y otros géneros, adornadas de galon dorado y cinta, desde 20 rs. para cuerpos mayores, y desde 6 rs. para niños.

Hay ataúdes de zinc para embalsamamientos.

NOTA.—A fin de evitar á las familias la menor molestia, se reciben encargos de todo lo concerniente á las defunciones.

Se remiten ataúdes á cualquier punto de la provincia, avisando por telegrafo.

## Primera Funeraria en Gijon,

de Feliciano Rodriguez,

Moros, 44.

Gran surtido de cajas mortuorias de todas clases, forradas de percalina con adornos de cinta blanca ó amarilla, para cuerpos mayores, desde 24 reales en adelante, y para niños desde 8 reales. Las hay de diferentes gustos y formas, á precios convencionales: se encarga de las exequias y conducción de cadáveres en nuevos carruajes fúnebres, de todas clases y precios, dirigidos por el acreditado empresario de coches públicos D. Pedro Riera, quien proporcionará las carretelas que se soliciten para el duelo.

Se encuentran en la tienda infinidad de baules de diferentes formas á precios sumamente económicos, y se construyen á gusto de los favorecedores.

## La Fundicion LA BEGOÑESA,

de los Sres. Julio Kessler y Comp.<sup>a</sup>

se traslada con toda su maquinaria y demás enseres á la fábrica que está construyendo en un terreno comprendido entre la calle del Carmen, calle de la Rueda y terrenos del Ferro-carril de Langreo.

Hay existencias para atender á sus parroquianos, durante la construcción de la nueva fábrica.

## MAQUINAS PARA COSER

DE LA

## COMPANIA FABRIL SINGER.

NUEVOS MODELOS.

Grandes rebajas de precios.

Enseñanza gratis á domicilio.

GARANTIA ILIMITADA.

Hay toda clase de piezas sueltas, así como aceite, sedas, hilos y agujas.

Única agencia en Gijon,

Camisería de Manuel Valdés, Corrida, 4.



## LINEA DE VAPORES DE OLANO, LARRINAGA Y C.<sup>a</sup>

### PARA LA HABANA.

Saldrá del puerto de la Coruña el 31 de Diciembre de 1879 el magnífico y de gran porte vapor

## ALAVA.

Admite carga á flete y pasajeros en sus elegantes, cómodas y espaciosas cámaras.

Precios del pasaje desde Gijon hasta la Habana.

1. <sup>a</sup> cámara Rvn.	2.560
2. <sup>a</sup> " " "	1.660
3. <sup>a</sup> " " "	700

Los pasajeros serán conducidos á la Coruña por cuenta de la Empresa, para lo cual deberán hallarse en Gijon el día 27 de Diciembre precisamente.

Esta línea, que posee los vapores mas grandes de toda España, acreditadísimos en la carrera de FILIPINAS, ofrece á los pasajeros de las tres clases, además de un trato esmeradísimo, comidas abundantes, variadas y selectas, con vino y pan fresco en todas ellas, y asistencia médica inmejorable y gratuita.

Los pasajeros que por causa justificada tuviesen que suspender su viaje, podrán rehabilitar su billete para otra expedicion.

Precios de la carga desde Gijon hasta la Habana.

Conservas y otra carga de peso.....	17,90 quintal cast. <sup>o</sup>	} 10 por 100 de capa y 17 rs. los 1000 kilogramos.
Castañas.....	22,90 id. id.	
Manteca.....	17,90 id. id.	
Sidra.....	9,37 la caja.	

Abarrotos y encargos á precios convencionales y económicos.

Agentes generales en Asturias, Sres. Velasco y Compañía, Gijon.

## Compañía Anglo-Americana.

En DOCE DIAS de Coruña á la Habana.

Servicio quincenal entre la Península y Habana y New-Orleans.

Los días 30 de Diciembre y 10 de Enero respectivamente, saldrán de la Coruña con destino á dichos puertos, los muy sólidos y acreditados vapores

## Mississippi.

### SAN LUIS.

Se ofrece y garantiza á los Sres. pasajeros el esmerado trato acreditado, bajo las bases que figuran al pié.

1. <sup>a</sup> cámara Rs.	2.560
2. <sup>a</sup> cámara " "	1.660
3. <sup>a</sup> cámara " "	700

La carga que se presente será colocada en las bodegas en sitio preferente.

### BASES QUE SE CITAN.

Comidas abundantes y variadas.—Literas independientes y aseadas.—Pan fresco y vino.—Baños á placer.—Mangueras que refresquen los sollados.—Médico y medicinas gratis Para mas detalles dirigirse á

Buenaventura Barbachano,

Agente general en la provincia.

## Sacos vacíos y cal hidráulica.

En el Comercio de CLAUDIO ALVAREZ Y C.<sup>a</sup>, Travesía de la Casilla, núm. 1, se ofrecen, á precios arreglados, tres mil sacos vacíos, recibidos en comision.

Tambien se ofrece cal hidráulica fresca, de Zumaya, á precios equitativos.

Imp. y lit. de Torre y Comp.—GIJON.